

GARRIDO HERMANOS

## Segunda generación

*Son muy jóvenes, Juan tiene veinticinco años y Paloma veintitrés, pero están decididos a revolucionar el mundo de la orfebrería.*

**H**ace unos años, el destino que se habían trazado era otro. El primero acabó la carrera de empresariales, la segunda empezó Derecho, pero optó luego por seguir los pasos de su hermano. Sin embargo, intervino lo que los autores de folletones solían llamar "el llamado de la sangre". Es muy normal que estos dos hermanos decidieran continuar lo que había empezado su padre. El taller de Damián Garrido, fundado en 1940, está situado en una nave dentro del jardín de su casa y se han pasado infancia y adolescencia entrando y saliendo de él, viendo cómo se fabricaban piezas suntuosas que iban a parar a las mejores joyerías de España y el extranjero. También acompañaban a su padre a las ferias internacionales y, cuando se terciaba, veían exposiciones dedicadas a plateros famosos, como Paul de Lamerie, o admiraban la obra de Meisnier o Storr en los museos ingleses.

No obstante, Juan no se dio cuenta de lo mucho que le atraía el mundo de la orfebrería hasta que realizó un periodo de aprendizaje en el taller, cuando finalizó la carrera. Decidió entonces que ésa era su vocación, y Paloma se unió a él. Juntos, bajo la supervisión paterna, han formado la asociación de Garrido Hermanos, que ha empezado a producir sus primeras colecciones. Aunque no reniegan de lo que la empresa familiar ha estado presen-



tando durante cinco décadas, piezas magníficas que seguirán manufacturando en ediciones numeradas, opinan que en España se siguen haciendo las mismas soperas, bandejas y candelabros que se hacían en el apogeo de los años cincuenta. "No ha habido una renovación en el sector: las nuevas generaciones no compran platería, ya que los modelos disponibles están anticuados." Y ellos están dispuestos a conquistar este público joven con sus modelos actuales. La inspiración para este primer intento como diseñadores procede en gran parte de las piezas de platería civil y religiosa que han venido observando en sus continuas visitas a museos, iglesias y colecciones privadas en Castilla y Andalucía. Sus piezas son esencialmente de líneas estrictas geométricas y puras que huyen rigurosamente de todo lo que tenga algo que ver con la ostentación. **Carlos García-Calvo**

**Arriba:** Juan y Paloma Garrido Gayugo en el madrileño taller de la familia, fundado hace 51 años; se encuentra situado a espaldas de su casa. **Izquierda:** algunas de las piezas diseñadas por los hermanos para su primera colección: bandeja, azucareros, ponchera y un florero montado sobre pie de ébano; todas ellas, variaciones sobre un mismo tema.

